

Orígenes del Centro para el Desarrollo del Hábitat y la Construcción

Regional Antioquia

ANA JUDITH GRAJALES HERNANDEZ

Bibliotecóloga
Biblioteca SENA Complejo Norte
Medellín, 2019

El Centro para el Desarrollo del Hábitat y la Construcción, CDHC, Regional Antioquia, se crea el 7 de abril de 1959 en respuesta a las necesidades del sector y a partir de una propuesta presentada por el SENA y la Asociación de Maestros Constructores. De igual modo, se origina una reunión con el experto de la Organización Internacional del Trabajo, OIT, Ignacio Russo, donde participan representantes de la Sociedad Colombiana de Arquitectos, Camacol, y de las facultades de Arquitectura de la Universidad Pontificia Bolivariana y la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín. En este círculo se acuerda la instauración del Centro de la Construcción del SENA y se configuran los fundamentos estructurales para la conformación del Curso de Adiestramiento en la Industria de la Construcción.

En consecuencia, es nombrado como primer coordinador del Centro el arquitecto Ignacio Vieira Jaramillo, así mismo, los instructores técnicos Gonzalo y Juan Restrepo Álvarez, Humberto Wills Isaza, Samuel Melguizo, Alfonso Restrepo, Arturo Viana, Gonzalo Restrepo, Rafael Ortiz, y Juan Restrepo, entre otros.

Las primeras clases comenzaron el 20 de agosto de 1959 y se llevaron a cabo en las aulas de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Colombia, donde tuvo lugar el desarrollo de los cursos de Pega de Adobe, Revoque, Enchapes, Matemáticas, Dibujo, Topografía, Carpintería, Hormigón y Resistencia de Materiales. Sumado a ello, las prácticas se efectuaban en el Aeropuerto Olaya Herrera de la ciudad de Medellín. (Botero Restrepo, 1978).

Por otro lado, las empresas que inicialmente enviaron a sus trabajadores a perfeccionarse en su labor fueron: Ingeniería y Construcciones, Suarez Gómez Arango, Arquitectura y Construcciones, Jaramillo Wills y Córdoba y Fajardo Vélez.



En 1961 el SENA acepta las proyecciones dadas en la IV Asamblea Nacional de Camacol de preparar instructores en Construcción, enfocados en las áreas de Cultura General, Tecnología de los Oficios de la Construcción, Metodología y Pedagogía y Perfeccionamiento del Oficio Constructor. A finales de ese mismo año se seleccionaron otros instructores, ya en 1962 empezó a funcionar el Centro de la Construcción en un local detrás del Palacio Municipal de Medellín; desde ese momento el Centro comenzó a diversificar su capacitación y a aumentar su cobertura dentro y fuera del departamento. En 1963 los servicios de asesoría y capacitación se prestaban – además de Antioquia- en zonas como chocó, Córdoba, Bolívar y Caldas y entre 1964 y 1969 lograron consolidarse los programas de formación en el Centro y sus sedes externas, en varios municipios del país.



Todas las actividades funcionaron en locales arrendados. El 9 de noviembre de 1977 (Acta No. 824), se adjudica a la firma de Arquitectos e Ingenieros Asociados AIA, el levantamiento del edificio para la sede propia del Centro de la Construcción en el Complejo de El Pedregal. Y en 1979 es inaugurado.



El convenio de 1967 con las Fuerzas Armadas desarrolló siete cursos para el personal militar, en cinco especialidades con un total de ochenta y tres participantes. Igualmente, el Centro de la Construcción contaba con programas de formación Cultural y Humana, cursos sobre Ética Familiar, Educación de los Hijos, Preparación para el Matrimonio. Adicional tenía grupos de teatro, un conjunto musical, y se realizaban cursos de Cerámica y Artes Manuales. Los cursos de Obra Negra, Carpintería y Plomería iniciaron en el año 1973.



La financiación de los programas se ejecutaba con los aportes realizados al Fondo Nacional Profesional por los empleados del sector; pero en 1983, ante las dificultades de las empresas para patrocinar aprendices, se constituyó el Fondo de la Industria de la Construcción,

FIC, a través del cual toda empresa contratista del sector, debía contribuir al Centro de la Construcción con un salario mínimo legal por cada cuarenta trabajadores vinculados a las obras que se adelantaban.



En 1994 el Centro de la Construcción comenzó la modernización y la adecuación de sus instalaciones con talleres para la formación y así atender los requerimientos del sector. También se establecieron cursos de corta duración en tres especialidades: Asesoría a Directivos, Asesoría a Mandos Medios, Capacitación, Interventoría, Programación y Supervisión de obra; y capacitación para Maestros y Obreros.

Desde ese año el Centro incrementó sus programas al sector formal e informal de la construcción con servicios sociales a las comunidades marginadas y fue pionero en los programas de Construcción por Auto-gestión, con el cual se construyeron los Barrios Popular uno, Popular Dos, Carpinelo, La Francia, Santo Domingo Savio, Barrios de Jesús, entre otros y en algunos municipios como Sonsón Sopetrán, Abejorral, Marinilla y el Peñol. (Universidad Nacional de Colombia. Sede Medellín, 1997).



“Por qué queremos tanto al SENA?”:

Crónica con instructores, aprendices, memorias fotográficas y poesía del trabajo

Presentamos el fragmento de esta crónica del comunicador y escritor Reinaldo Spitaletta, en la que plasma el acontecer de los instructores del Centro para el Desarrollo del Hábitat y la Construcción en sus inicios.

“Obertura con un árbol de enseñanza”

¿Por qué la gente del pueblo quiere tanto al SENA? Tal vez porque en el Servicio Nacional de Aprendizaje, muchos han tenido la oportunidad de hacerse a las destrezas de un oficio y de ese modo ampliar los horizontes de un empleo. O por pequeñas cosas como las sucedidas en 1972, en el barrio San Blas, al nororiente de Medellín, cuando ya se habían extendido sus programas urbanos y rurales por el país. Hasta allí llegó el instructor Fabricio Caro a hablar con el párroco de la iglesia del barrio.

Fabricio, experto en cerámica y hoy jubilado del SENA, le propuso, después de haber ido a Santo Domingo Savio, donde el cura de allá no alcanzó a atenderlo, que iba a dictar a la gente un curso de cerámica. El sacerdote lo miró con curiosidad y se dejó convencer por las intenciones y objetivos del instructor. El problema inicial era elegir un lugar para la enseñanza. Y entonces debajo de un árbol (del cual Fabricio no recuerda su nombre) se instaló el salón de clases.

Pero resultó, además, otro inconveniente. ¿Dónde construir el horno? Fabricio inició con muchachas y señoras del sector, al menos la fase de introducción.

Después el sacerdote les prestó la cripta de los osarios y allí continuaron las clases. Los alumnos traían el agua en recipientes desde sus casas. Más tarde, cada uno trajo un ladrillo y se logró la construcción del horno, en medio de la alegría colectiva. Tan interesante -y tan difundida- había resultado aquella experiencia pedagógica entre la comunidad, que un día, de Panamá, llegó una misión de estudiantes y trabajadores a Medellín y la primera parte donde fueron sus delegados fue a San Blas, a filmar a los aprendices y al instructor en plena actividad.

En otros lugares, según presenciaron Fabricio y varios de sus colegas, la gente proponía el patio de su casa como salón de clases. O las juntas de acción comunal prestaban un espacio. Se despertaba en los barrios más olvidados de la ciudad, una efervescencia cada que por allí aparecía un instructor del SENA. Fabricio, por ejemplo, se movilizó por todo el Valle de Aburrá, al igual que otros de sus compañeros de enseñanza. “En algunas partes -recuerda- los alumnos proponían pagar el alquiler de algún local para hacer allí el curso”.

En el barrio 20 de julio, perteneciente hoy a la comuna 13 de Medellín, alguien mencionó que la Acción Comunal podría aportar para el alquiler. Los aprendices consiguieron plata para pagar la mitad del arriendo y la mitad del costo de los servicios públicos y, de esa manera, por la solidaridad colectiva, consiguieron un local.

“La gente iba a los tejares cercanos y conseguían barro. Después, el SENA mandó un carro y con costales los aprendices iban a transportar la materia prima”, cuenta Fabricio, reunido con otros tres de sus colegas en las instalaciones de los jubilados del SENA, situada en la carrera Boyacá, en el barrio San Benito, de Medellín.”



“Casas sismorresistentes y otras historias”

Los profesores de esta institución por sus cursos virtuales sobre construcción de casas sismo-resistentes, de uno y dos pisos. Cuando era más joven compró, en momentos en que casi nadie podía darse ese lujo, en los Estados Unidos un computador, que trajo de Miami, con el viejo sistema D.O.S. Y así, entre experimentaciones y búsquedas, logró diseñar cartillas con cursos que fueron una sensación entre los estudiantes y los instructores. Los dictó a través del Centro Nacional de la Construcción.

Él mismo compró un programa para el efecto y de eso modo, mediante hipertextos, lo montó en internet, con una plataforma de Monterrey, México.

El curso se internacionalizó y recibió retroalimentación de Estados Unidos, Ecuador, España, entre otros países. Esta formación a distancia llegó a comunidades que, de otra manera, no hubieran podido acceder a la capacitación propuesta. Llegó a recibir cuarenta solicitudes de inscripción diarias.

Recuerda, además, como al principio había escepticismo sobre el curso entre las directivas, y fue el director Juan Bayona Ferreira, el que le creyó. Los cursos, gratuitos, tuvieron una acogida masiva fuera de lo común dentro y fuera de Colombia. Recibía regalías de diferentes partes. Cuando hubo un desastre sísmico en China, el curso se presentó en inglés, mandarín y español, y de ese modo, el SENA y José Adán, contribuyeron en parte a una reconstrucción en un lejano país. “Las universidades aprobaron la asignatura de materiales y a la misma asistían los estudiantes de ingeniería y arquitectura”, afirma el tecnólogo en construcción.

Un día de 1999, un supervisor declaró que ya no iban a sacar más cartillas sobre construcciones sismo-resistentes, pero tiempo después ocurrió el terremoto del Eje Cafetero, que afectó a Armenia y Pereira, y entonces para el proceso de reconstrucción se volvieron a publicar las cartillas y a dictar los cursos.” (Spitaletta, 2014).



Compilación de textos por:
Bibliotecóloga Ana Judith Grajales Hernández
Bibliotecóloga
Biblioteca SENA Complejo Norte
Medellín, 2019

Referencias (SENA)

- Botero Restrepo, J. (1978).
El Sena en Antioquia: Biografía de una regional. Medellín: Departamento de Comunicaciones SENA.
- (SENA. (1959-2000).
Archivo Fotografico SENA, Regional Antioquia. Fotografías del Centro para el Desarrollo del Hábitat y la Construcción. Servicio Nacional de Aprendizaje, Medellín.
- Spitaletta, R. (2014).
Por qué queremos tanto al SENA? Medellín: SENA.
- Universidad Nacional de Colombia.
Sede Medellín. (1997). El Sena y el desarrollo de Antioquia: 1957-1997. Medellín: División de Comunicaciones SENA Antioquia.